

Participación infantil en la conmemoración del 1° de mayo Episodios y repertorios de la primera década del siglo XX en Capital Federal.

Paula Calegari.

Cita:

Paula Calegari (2024). *Participación infantil en la conmemoración del 1° de mayo Episodios y repertorios de la primera década del siglo XX en Capital Federal*. 6tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/6jornadasinfancia/40>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ez2b/Y6b>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Participación infantil en la conmemoración del 1° de mayo durante la primera década del siglo XX en Capital Federal

Paula Calegari-Profesora de Historia de la Universidad de Buenos Aires

Introducción

Cuatro años después de los hechos violentos desencadenados por la revuelta de Haymarket en Chicago, Estados Unidos, en 1890 se conmemoró por primera vez el 1° de Mayo en la Argentina. Los eventos que se realizaron alrededor de este día se incorporaron a tradiciones que año a año llevó adelante una parte de los y las trabajadoras. Anarquistas y socialistas favorecieron la organización de ciertas prácticas con la intención de recordar la lucha de los obreros estadounidenses, revelar las condiciones laborales locales y reclamar por mejoras.

Hacia la primera década del siglo XX en Capital Federal la liturgia ya tenía raíces fuertes. El primer día de mayo se convocaba a huelga, esto involucraba manifestaciones que se hacían en circuitos determinados, de manera tal que las columnas pasaban por las calles y las plazas dejando su estela. Los reclamos permitían entrever nociones de derechos laborales compartidas por obreros y obreras, junto a otras que se centraban en mujeres, niñas y niños trabajadores. Asimismo, se organizaron conferencias, disertaciones, e incluso funciones artísticas y charlas educativas, en los espacios socialistas y anarquistas, bibliotecas y teatros. Las reuniones convergieron en discursos políticos, con una impronta pedagógica, ya que se procuraba instruir sobre una serie de lineamientos a seguir y se hacía referencia a ciertos pensadores que fundamentaban los principios de dichos grupos políticos. Es interesante advertir que en las veladas podía haber declamaciones de poesías, cuadros teatrales, e interpretaciones musicales a veces instrumentales, asimismo cantos solistas o corales. No sólo esto, sino que también las y los socialistas programaron fiestas con baile familiar.

Quienes redactaban las crónicas en la prensa de ambas organizaciones echaron luz sobre la presencia de las y los pequeños trabajadores en la mayoría

de los eventos planeados. A su vez, se hacía gala de la participación de hijas e hijos de las y los dirigentes.

Los y las anarquistas solían encontrarse en Plaza Lorea para escuchar a los oradores en Plaza San Martín. Mientras que los y las socialistas iniciaban su itinerario en Plaza Constitución, para luego congregarse en Plaza Rodríguez Peña. En tanto, algunos de los mítines realizados en la vía pública se tiñeron de sangre. Quizás no sean del todo claras las razones que provocaron los enfrentamientos y las persecuciones ejecutados por los agentes policiales, lo cierto es que en algunas jornadas hubo heridas y muertes de las y los manifestantes de distintas edades.

El periodo se inicia una década después de la primera conmemoración, cuando ya se habían establecido algunas costumbres. Así, para unas y unos muchachos pudo tornarse en una tradición que dio forma a sus experiencias laborales, les dotó de instrumentos de lucha, al mismo tiempo que les brindó un acervo reivindicativo compuesto por himnos, cánticos y poesías que aludían a la importancia de recordar los acontecimientos del 1° de mayo de 1886 y a la revolución social. Además, en esta etapa se procuró la sanción de algunas leyes propuestas por militantes socialistas, como el descanso dominical y la reglamentación del trabajo femenino e infantil. Durante esos diez años se evidenciaron las medidas represivas tomadas por la dirigencia política, perpetrada por los agentes policiales. En 1905, hubo estado de sitio por eso se pusieron en pausa los actos en la vía pública, algunos eventos se trasladaron al 22 de mayo. En 1904 y 1909 se generaron disturbios en las columnas anarquistas, esto desembocó en persecuciones y ataques a las y los manifestantes por parte del personal policial. Mientras, que funcionarios estatales y “esbirros” siguieron de cerca las actividades reivindicativas.

La presencia de niñas y niños se encuentra soslayada en los análisis de la conmemoración del 1° de Mayo de la historiografía argentina.¹ En tanto,

¹ Albornoz, Martín El anarquismo y sus representaciones culturales en Buenos Aires (1890-1905), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2015; Frydenberg, Julio, Ruffo, Miguel, La Semana Roja de 1909, Razón y Revolución, Buenos Aires, 2012; Poy Piñeiro, Lucas, Tiempos difíciles. Huelgas, sociedades de resistencia y militancia política en la ciudad de

algunos estudios precursores de la historia de la infancia tienen en cuenta cómo formaron parte de reuniones hechas por socialistas y anarquistas, asimismo las aspiraciones e intervenciones de los militantes respecto a la infancia.² Más cerca en el tiempo, dentro de las investigaciones de largo aliento la experiencia de ciertos grupos de pequeños trabajadores cobró importancia, pues se examinaron sus condiciones laborales, reclamos y estrategias de lucha.³ Debo mencionar que estas contribuciones allanan el camino para ajustar la lente y hacer visible los pasos de un conjunto de pequeños y pequeñas obreras en una serie de actividades planeadas alrededor de este día, de manera tal de sondear las diversas participaciones que llevaron adelante.

Mi propósito es buscar las huellas de la experiencia de niñas, niños y jóvenes en conmemoraciones del 1° de Mayo, entre 1900 y 1910, en Capital Federal. En segundo lugar, examinar el catálogo de eventos que se realizaban alrededor de esta fecha importante, teniendo en cuenta qué propuestas se destinaban particularmente a la audiencia infantil. Sumado a esto, hacer hincapié a cuestiones de género, es decir diferenciar la participación de muchachas y muchachos. Por último, divisar las relaciones que se establecieron con las y los adultos socialistas y anarquistas, tanto como con los agentes de la policía.

Esta investigación se realiza con las herramientas de la historia social con perspectiva de género. Por lo tanto, se basa en el estudio minucioso y el cruce de las siguientes fuentes: Los artículos publicados entre 1900 y 1910 en los periódicos socialista y anarquista, *La Vanguardia* y *La Protesta*, respectivamente, como también fotografías y notas de la revista *Caras y Caretas*. Las preguntas que guían el examen de las fuentes son las siguientes: ¿Cuáles

Buenos Aires, 1888-1896, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2013; Suriano, Juan, *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Manantial, Buenos Aires, 2021.

² Barrancos, Dora, *Los niños proselitistas de las vanguardias obreras: 1890-1910*, Vol.21, N°24, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, Buenos Aires, 1987; Suriano, Juan, *Niños trabajadores. Una aproximación al trabajo infantil en la industria porteña de comienzos del siglo* en Diego Armus (compág.): *Mundo urbano y cultura popular*, Sudamericana, Buenos Aires, 1990.

³ Scheinkman, Ludmila, *Trabajo femenino, masculino e infantil en la industria del dulce porteña en la primera mitad del siglo XX Experiencias laborales, protesta y vida cotidiana.*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2017.

eran los eventos destinados a los más pequeños y qué objetivos subyacían?
¿Cómo fueron los enfrentamientos con la policía?

Los repertorios de las manifestaciones

Durante la primera década del siglo XX militantes anarquistas y socialistas organizaron distintos tipos de eventos en los que se conmemoraba el 1° de mayo. Seguramente sobresalieron y tuvieron mayor repercusión las manifestaciones que realizaron el primer día de mayo en las avenidas principales de la Capital Federal, cuando se convocaba a huelga y a unirse en las demostraciones que se hacían en la vía pública.

A partir de 1901 formaron columnas por separado, con distintos puntos de partida y de llegada, se trababa de plazas en las que se podía congregarse para participar del acto central.⁴ Cuando el tiempo meteorológico era favorable, y los agentes policiales no perseguían a los manifestantes, en la plaza que oficiaba de lugar de encuentro se pronunciaban discursos en los que se recordaba el origen del día y se acentuaba el papel jugado por los mártires de Chicago. Asimismo, se expresaba descontento por la situación de la clase obrera en Argentina y se reclamaba por mejoras en las condiciones laborales. De esta manera las personas que se acercaban a ambos actos podían escuchar críticas al militarismo y pedidos por la abolición de la Ley de Residencia.⁵ Asimismo, hubo dirigentes socialistas que aludieron a la jornada laboral de 8 horas, la necesidad de reglamentar el trabajo femenino e infantil, la importancia de una protección frente a los accidentes de trabajo e hicieron demandas por la reforma electoral.⁶

Los dirigentes anarquistas convocaban a las sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina, así se aglutinaban panaderos, albañiles, ebanistas, talabarteros, constructores, mecánicos, picapedreros, curtidores, zapateros, tipógrafos, entre otros. Algunas sociedades iban con sus banderas y

⁴ *Caras y Caretas*, 11/5/1901, Año IV, N°136, pág. 24.

⁵ *La Protesta*, 3/5/1910, Año XIII, N°882, pág. 1; *La Vanguardia*, 5/5/1900 Año VIII, N°8 pág. 1, 1/5/1902, Año IX, N 18, pág. 1, 2/5/1903 Año X, N°22, pág. 1, 3/5/1908, Año XIV, N°751, pág. 1.

⁶ *La Vanguardia* 1/5/1902, Año IX, N°18, pág. 1.

contaban con bandas de música que interpretaban algunos himnos que acompañaban a las columnas.

En los artículos de *La Protesta* aparecen referencias a la presencia de mujeres, niños y “el elemento joven”. En 1901 dos “gallardas ciudadanas”, acompañaron a la banda “El colmo de la desgracia” con banderas, una blanca y otra roja. En tanto que se hizo hincapié en la participación femenina en la manifestación de 1908, cuando el Centro Femenino Anarquista fue con su propia bandera y según el cronista también su entusiasmo.⁷

Muchachas y muchachos participaron de las manifestaciones anarquistas en la que flameaban banderas rojas, la música acompañaba el desplazamiento de una plaza a otra, muchas veces de Plaza Lorea a Plaza San Martín, y se gritaban vivas a la anarquía y a la revolución social. En el itinerario era importante pasar por la puerta de la oficina del periódico *La Protesta*. Por otra parte, la asistencia de inmigrantes y visitantes se denota porque en determinadas ocasiones los discursos se escucharon en diferentes idiomas. En 1907 hubo traducciones en alemán y ruso, para mejor comprensión del público presente.⁸

Por su parte en las filas socialistas desde distintos puntos de la ciudad llegaban personas de los centros socialistas y se congregaban generalmente en Plaza Constitución. La mayoría de estos espacios ubicados en distintos barrios de la Capital Federal contaban con una banda de música. Al igual que las y los manifestantes anarquistas, alzaban banderas rojas.⁹ En 1906, cuando se prohibió el uso de cualquier insignia u objeto rojo, algunas personas llevaron carteles con las siguientes frases: “¡Viva el Partido Socialista Internacional! ¡Viva la jornada de 8 horas! ¡Viva el 1° de Mayo!”¹⁰

El examen de las fotografías publicadas en la revista *Caras y Caretas* durante la primera década del siglo XX permite advertir la participación de los muchachos y en menor medida de las muchachas y las mujeres.

⁷ *La Protesta*, 5/5/1901, Año V, N°121, pág.1., 3/5/1908, Año XI, N°1337, pág.1.

⁸ *La Protesta*, 10/5/1902, Año VI, N°173, pág.1, 2/5/1907, Año XI, N°1024, pág. 1.

⁹ *Caras y Caretas*, 9/5/1903, Año VI, N°240, págs. 31 y 32; *La Vanguardia* 7/5/1904, año XI, N°18, pág.1.

¹⁰ *La Vanguardia*, 3/5/1906, Año XIII, N°132, pág. 1

Fuente: *Caras y Caretas*, 9/5/1903, Año VI, Núm. 240, pág. 31.



Figura 1: Centro Socialista encabezado por la banda musical.

Respecto a la Figura 1, el pie de la fotografía reza: “La cabeza de la manifestación llegando al Once”, corresponde a la columna de un Centro Socialista el 1° de mayo de 1903. Al parecer fue una toma espontánea, ya que se advierte movimiento en los cuerpos retratados, la columna se hallaba en camino a un punto de encuentro, que podría ser Plaza Constitución. A un lado del grupo de socialistas había casas y comercios, asomaban personas que seguían el paso de la marcha, al otro se ven las vías del tranway eléctrico.

En primer plano se encontraban los músicos, la mayor parte miraba a la cámara. Cada uno portaba su instrumento de viento tuba, trompeta, trombón, clarinete. Dos de ellos quizás comenzaban a interpretar las primeras notas de algún himno, tocaban el trombón y la trompeta, era habitual que se tocara “La Marsellesa”. Hacia la izquierda se puede observar cinco niños pequeños un tanto alborotados, si se mira con atención hay un agente policial cerca suyo, es probable que les ordenara mantenerse junto a la columna. Resulta sugestivo, ya que se puede pensar que no se ajustaban al comportamiento esperado y corretearan entre las personas. A su vez, se dilucida que el “esbirro” cumplía con su cometido al increpar tales actitudes.

En segundo plano se divisa una muchedumbre, se destacan algunas muchachas por sus vestimentas más claras. Detrás de ellas se encuentran más varones, entremezclados niños, jóvenes y adultos. En la crónica el periodista mencionó que la Unión General Femenina y el Centro Socialista de mujeres “presentaban un contingente crecido”, que no pasaba desapercibido, y declaraba: “los trajes claros de las obreras imponían su nota pintoresca”. Esto se puede asociar con el hecho de que la comisión formada por Cecilia Baldovino, Francisco Cúneo y Alejandro Mantecón llevó a la Secretaría de la Cámara de Diputados una nota para que se reglamentara el trabajo de mujeres en las fábricas. Tal vez las mujeres socialistas incentivaron la asistencia de personal femenino de las fábricas, pero eso no significa que no tuvieran iniciativa propia.

Ese año también se tomó fotografía de la manifestación anarquista. Me interesa analizar la congregación en el punto de partida.

Fuente: *Caras y Caretas*, 9/5/1903, Año VI, Núm. 240, pág. 31.



Figura 2: Anarquistas reunidos en Plaza Lorea

Una mirada general de la Figura 2 evidencia que los agentes policiales rodearon a los anarquistas. En primer plano se ve un oficial a caballo con uniforme y otro hombre, podía ser un superior que se diferenciaba por el atuendo, ya que no tenía uniforme. Los obreros estaban dispersos en el centro, un poco

más unidos en el costado izquierdo y hacia atrás. Se distingue un muchacho vestido con un traje claro, y sombrero, es factible que recién llegaran a la plaza, junto al adulto que lo acompañaba. Hacia la derecha se advierte la presencia de más agentes policiales, se identifican por su sombrero blanco, unos montaban caballos, otros vigilaban a los anarquistas de a pie.

En ese tumulto es probable que hubiese más niños y jóvenes, no me parece que ocurría lo mismo con el contingente femenino, por lo menos en el momento que se tomó la fotografía no logro ver muchachas o mujeres. Es notoria la presencia de los agentes policiales, en la figura 2 percibo una actitud más hosca que en la figura 1, en especial porque se observan jinetes patrullando la plaza.

El cronista de *Caras y Caretas* insinuaba que ambas manifestaciones se asemejaban, por las bandas musicales, los himnos que se cantaban y la irrupción de banderas rojas.¹¹ Sin embargo, en las fotografías revisadas es posible notar que había mayor ensañamiento por parte de los funcionarios policiales hacia los anarquistas. Esto tendrá en cuenta más adelante en otro apartado.

Fiestas infantiles socialistas

En vísperas del 1° de mayo, los últimos días de abril las y los socialistas realizaban conferencias y fiestas literario-musicales, también llamadas veladas artístico-literarias. Como indagó Dora Barrancos, los hijos y las hijas de unos dirigentes hicieron participaciones artísticas en una serie de encuentros.¹² Al mismo tiempo se organizaron fiestas infantiles, en general las mujeres nucleadas en el Centro Socialistas Femenino fueron las principales responsables de cada detalle, unos de los objetivos principales fue convocar a niñas, niños y jóvenes obreros.

Las fiestas infantiles se realizaban el fin de semana anterior al 1° de mayo. Con frecuencia contaban con actuaciones de las y los hijos de militantes socialistas. Podía haber declamaciones de poesías tales como “Mi bandera”, “El

¹¹ *Caras y Caretas*, 9/5/1903, Año VI, N°240, págs. 31 y 32.

¹² Barrancos, Dora, *Los niños proselitistas de las vanguardias obreras: 1890-1910*, Vol.21, N°24, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, Buenos Aires,1987.;

1° de Mayo”, “Ante el Juez”. También, se preparaban diálogos, posiblemente de cuadros teatrales, coreografías de danzas españolas, interpretaciones de instrumentos musicales, y canto, tanto individual como coral. Los cantos y ejecuciones instrumentales, de piano y violín, correspondían a piezas de música clásica de autores europeos con prestigio en el mundo occidental, entre los que se encontraba Franz Schubert, Giuseppe Verdi, Giacomo Puccini. En mi opinión, en estas reuniones simultáneamente trataron de predicar algunas ideas socialistas que se encontraban en poesías y dramas, y acercar a las y los trabajadores más jóvenes algunas piezas musicales de artistas europeos que tenían reconocimiento intelectual en estas latitudes. Al finalizar se repartían bombones o otros dulces a niños y niñas, esto recibió críticas de los redactores de *La Protesta*.¹³ ¿Entendían que era una forma de trivializar la conmemoración?

El 27 de abril de 1901 el Comité Ejecutivo del Partido Socialista hizo una fiesta “en honor a los hijos de los trabajadores”. Enrique Dickman dirigió su discurso a muchachos y muchachas. Mientras que Nicolás Repetto estuvo a cargo de una conferencia “embellecida por proyecciones luminosas”, es probable que se preocupara por llamar la atención de la concurrencia.¹⁴ En 1906 y 1907 tomó la palabra la profesora Pascual Cueto, en *La Vanguardia* se comentó que alentaba a hijas, esposas y madres a secundar a los varones obreros en la lucha.¹⁵

En 1901 se publicó en *Caras y Caretas* una foto de la fiesta infantil en el Centro Socialista Obrero.

¹³ Barrancos, Dora, *Mujeres en la sociedad argentina*. Una historia de cinco siglos, Sudamericana Buenos Aires, 2010, págs. 121-124.

¹⁴ *La Vanguardia* 4/5/1901, Año VIII, N°18, pág.1.

¹⁵ *La Vanguardia* 29/4/1906, Año XIII, N°130, pág.1., 30/4/1907, Año XIV, N°441, pág.2.

Fuente: *Caras y Caretas*, 11/5/1901, año IV, N°130, pág.26.



Figura 3: La conferencia de Nicolás Repetto en la fiesta infantil.

Un paneo general de la figura 3 da acceso a la sala del Centro Socialista Obrero durante la fiesta infantil realizada el último domingo de abril de 1901. Es factible que la fotografía se tomara durante la conferencia del médico Nicolás Repetto. La mayoría de las personas miraban hacia la izquierda, ¿se hacían las proyecciones luminosas en ese momento? Entre el público presente se destacó la cantidad de niños varones con ropas sencillas. Adelante y en el centro se puede ver a un pequeño, con gesto de sorpresa, su rostro manchado, esto deja entrever que llegó sin acicalarse previamente, quizás sin el permiso de algún adulto, familiar o tutor.

En la segunda fila se observa un grupo de mujeres jóvenes con vestidos que poseían ciertos detalles de puntillas y adornos, asimismo lucen grandes sombreros, algunos con plumas. Seguramente esas mujeres formaban parte del Centro Socialista Femenino, y tenían cierta cercanía a mujeres, niñas, niños y jóvenes, al acompañarlas en sus luchas.¹⁶

¹⁶ Barrancos, *Dora, Mujeres en la sociedad argentina*. Una historia de cinco siglos, Sudamericana Buenos Aires, 2010, pág. 121-124.

Los varones adultos se encontraban al fondo y en los costados, cerca de las paredes, con muchos niños alrededor, incluso uno de ellos cargaba a un pequeño. Un gran número de hombres estaba en el palco de arriba. Hacia la derecha se divisan muchachas y mujeres con vestimentas simples y sin sombreros, tal vez se trataba de obreras jóvenes y de madres de algunos de los chicos. La vestimenta pudo distinguir a las y los militantes que trabajaban en fábricas y talleres de quienes tenían mayores recursos económicos.

En las fiestas infantiles se aprovechaba la concurrencia para enseñar algunos principios del Partido Socialistas, indicar la importancia de la conmemoración del 1° de mayo, como también tenían un componente educativo. Las interpretaciones musicales dan cuenta de la importancia que se le daba al conocimiento de algunos artistas, a su vez al estar a cargo de hijos e hijas de dirigentes sacan a la luz la importancia que le daban a la instrucción en el canto y/o en la ejecución de instrumentos.

Al tener en cuenta que hubo niñas, niños y jóvenes obreros que no pudieron completar los tres años de educación común obligatoria, infiero que esto despertaba ansiedades en los dirigentes, por eso buscaban vías de formación en distintos saberes.

Las calles teñidas de violencia

En las figuras 1 y 2 se observa la presencia de agentes policiales. En algunas manifestaciones se llevaron adelante persecuciones, arrestos, e incluso hubo golpes y se disparó contra personas que marchaban durante la conmemoración del 1° de Mayo. Es factible que el jefe de la policía, el coronel Ramón Falcón apuntara al conjunto de las y los militantes anarquistas, dado que fueron las columnas afectadas.¹⁷

En 1901, luego de oír los discursos de los trabajadores libertarios, en la Plaza 11 de Septiembre, el gentío presente se dispersó en pequeños grupos. Unos agentes de la policía que merodeaban el lugar comenzaron a cruzar palabras con los asistentes al acto, así se empezaron a escuchar silbidos. A los

¹⁷ *La Protesta*, 11/5/1908, Año XI, N°1336, pág.1., *La Vanguardia*, 3/5/1909, XV, N°1074, pág.1.

minutos los “esbirros” amenazaron con golpes y los obreros respondieron con piedrazos. En consecuencia, hubo arrestos de 4 días que fueron denunciados en el periódico *La Protesta*.¹⁸ Estos hechos ponen de manifiesto que pululaban algunas tensiones con los agentes policiales, y cómo los anarquistas se defendían.¹⁹

Tres años después, la columna no pudo seguir el recorrido acordado. Cuando llegaron al Paseo de Julio, mientras se acomodaban los oradores se oyó un primer disparo. En Rosales entre Viamonte y Tucumán aparecieron cerca de 300 marineros armados. Luego, la policía con caballos rodeó a las y los anarquistas, como también a algunos curiosos. Las persecuciones desencadenaron heridas, arrestos y muertes, de hombres, mujeres, jóvenes, niños, niñas y ancianos. Adela Fernández de 11 años tenía heridas de un balazo en el brazo derecho, la llevaron al Hospital San Roque, allí un fotógrafo de *Caras y Caretas* le tomó una fotografía. La acechanza policial no terminó ahí, posteriormente hubo control de zonas de trabajo y locales obreros. En contraposición, se incentivó la solidaridad, se hicieron listas de suscripción para ayudar a las víctimas.

En 1909 las calles se tiñeron de sangre nuevamente, episodio conocido como la Semana Roja. Una vez que abandonaron el habitual punto de encuentro, Plaza Lorea, se escucharon los primeros disparos, el coronel Ramón Falcón estaba cerca observando cómo los agentes obedecían sus órdenes. Comenzaron las corridas, y la búsqueda de refugios en cualquier sitio cercano que amparara de las balas y los golpes. Al llegar la noticia a las y los socialistas, las bandas entonaron la marcha fúnebre. El discurso en Plaza Colón se centró

¹⁸ *La Protesta*, 5/5/1901, Año V, N°121, pág.1., 11/5/1901, Año V, N°122, pág.3.

¹⁹ La historiadora Claudia Freidenraij menciona que entre fines del siglo XIX y principios del XX las autoridades de la Policía elaboraron una lista de prohibiciones que incluía comportamientos, actividades y prácticas de niños y jóvenes. Por ejemplo, se incluía hacerse la “rabona”, no asistir a la escuela, o encontrarse en un billar. Algunas se clasificaron como ilícitas, otras de carácter preventivo, es decir que conducían al delito y a la mala vida. De tal manera las autoridades y los agentes policiales junto con funcionarios estatales convinieron en definir qué conductas ponían en riesgo el orden público, y por medio de las contravenciones se llevaron a cabo los arrestos. Es probable que la participación en actividades reivindicativas junto a las y los militantes anarquistas también se incluyera en dicha lista. En Freidenraij, Claudia, *La niñez desviada. La tutela estatal de niños pobres, huérfanos y delincuentes. Buenos Aires 1890-1919*, Biblos, Buenos Aires, 2020, capítulo 3.

en denuncias del accionar policial, Enrique Dickman exigió ir a huelga general y pidió la renuncia del coronel Ramón Falcón.²⁰

El saldo arrojó un elevado número de heridos y muertos, entre los que se encontraron personas de distinta edad. Se unieron anarquistas y socialistas de la Federación Obrera Regional Argentina y la Unión General de Trabajadores, respectivamente, para llamar a huelga general por tiempo indeterminado. También se apeló a la solidaridad hacia las víctimas y sus familias.²¹

En la revista *Caras y Caretas* se publicó una galería de imágenes que muestran lo imprevisto del ataque policial, se puede observar personas corriendo, algunas enrollando banderas. Igualmente se tomaron fotografías de los charcos de sangre y de las personas muertas y heridas en las camas de los hospitales. En la figura 4 se puede observar la presencia de muchachos en la morgue, el cronista de la revista señalaba que eran obreros.

Fuente: *Caras y Caretas*, 15/5/1909, Año XII, N°553-554, pág.76.



Figura 4: Grupo de obreros niños, jóvenes y adultos en la morgue.

La cámara capturó las expresiones de niños y jóvenes obreros, algunos miraban a la cámara con actitud desafiante, tenían las manos en los bolsillos, estaban erguidos y con la cabeza en alto. Hacia la derecha se ve un varón adulto que seguro no estaba ligado por lazos familiares o laborales a los muchachos. Los más pequeños parecen estar distraídos e inquietos, muchos de ellos en movimiento. Hacia atrás se advierte una multitud. La indumentaria de quienes se encontraban cercanos al lente de la cámara podía ser de trabajo, algunos

²⁰ *La Vanguardia*, 3/5/1909, Año XV, N°1074, pág.1.

²¹ *La Vanguardia*, 3/5/1909, Año XV, N°1074, pág.1.

llevaban gorras y chalinas, en general el abrigo era escaso. Sospecho que los obreros retratados esperaban noticias de compañeros laborales o familiares.

Los pequeños y jóvenes trabajadores que acudían a las manifestaciones anarquistas podían estar vinculados a distintas sociedades de resistencias, de acuerdo con las tareas laborales que llevaban adelante. Es probable que en otros casos un familiar los llevara consigo. Sin embargo, la figura 4 permite conjeturar que actuaban con autonomía. Por otra parte, es interesante ver cómo los agentes policiales no tuvieron recaudos al disparar o golpear a muchachas y muchachos. El caso de Adela Fernández devela la participación femenina en estos eventos, aunque sus rastros no sean tan nítidos.

Anotaciones finales

Esta indagación es una aproximación, en este recorrido logré divisar la presencia de niñas, niños y jóvenes en las manifestaciones y en las fiestas infantiles organizadas por socialistas. Si bien se los menciona en las crónicas de los periódicos *La Vanguardia* y *La Protesta*, las fotografías de *Caras y Caretas* dan acceso a sus comportamientos, expresiones y formas de vestir.

Paulatinamente se forjó la tradición de marchar por circuitos acordados de antemano. Algunas costumbres pudieron empezar a arraigarse tales como los himnos, dando lugar a la memorización de algunos versos, las banderas rojas, los carteles y los vivas al unísono. En el acto central pudieron escuchar sobre temas que seguramente estaban en boga y se discutían en las fábricas y talleres, como también en reuniones libertarias y socialistas. La referencia a la reglamentación del trabajo femenino e infantil pudo ser un asunto de interés para la mayoría de las y los obreros más jóvenes.

En cuanto a las fiestas infantiles, se puede advertir el encuentro de las y los hijos de dirigentes socialistas con muchachos y muchachas trabajadores, en especial de fábricas y talleres. Asimismo, se trasluce la intención de educar en principios del partido.

Niñas, niños y jóvenes que participaron de las manifestaciones anarquistas pudieron percibir el asedio de los agentes policiales y en algunas oportunidades sufrieron persecuciones, arrestos y violencia física, traducida en

disparos y golpes. Esta primera indagación abre la posibilidad de continuar examinando otras fuentes para poder reconstruir la experiencia de niñas y niños.

Bibliografía:

-Albornoz, Martín *El anarquismo y sus representaciones culturales en Buenos Aires (1890-1905)*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2015

-Barrancos, Dora, *Los niños proselitistas de las vanguardias obreras: 1890-1910*, Vol.21, N°24, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, Buenos Aires, 1987.

-Barrancos, Dora, *Mujeres en la sociedad argentina*. Una historia de cinco siglos, Sudamericana Buenos Aires, 2010.

- Freidenraij, Claudia, *La niñez desviada. La tutela estatal de niños pobres, huérfanos y delincuentes. Buenos Aires 1890-1919*, Biblos, Buenos Aires, 2020.

-Frydenberg, Julio, Ruffo, Miguel, *La Semana Roja de 1909*, Razón y Revolución, Buenos Aires, 2012.

- Poy Piñeiro, Lucas, *Tiempos difíciles. Huelgas, sociedades de resistencia y militancia política en la ciudad de Buenos Aires, 1888-1896*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2013.

-Scheinkman, Ludmila, *Trabajo femenino, masculino e infantil en la industria del dulce porteña en la primera mitad del siglo XX Experiencias laborales, protesta y vida cotidiana.*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2017.

- Suriano, Juan, *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Manantial, Buenos Aires, 2021.

-Suriano, Juan, *Niños trabajadores. Una aproximación al trabajo infantil en la industria porteña de comienzos del siglo* en Diego Armus (compág.): *Mundo urbano y cultura popular*, Sudamericana, Buenos Aires, 1990.

Fuentes:

- Caras y Caretas: 1900-1910
- La Protesta: 1900-1910
- La Vanguardia: 1900-1910